

Documento de Trabajo N°32

A TRES AÑOS DE LA INVASIÓN RUSA A UCRANIA: REALIDAD Y ESPERANZA



ATHENALAB
International relations · Security · Defense
CHILE

Febrero 2025

Portada: Vista de Vovchansk durante la ofensiva de Kharkiv de junio de 2024. Fotografía de la Policía Nacional de Ucrania. Licencia CC BY 4.0

Los comentarios y opiniones expresadas en este documento representan el pensamiento de sus autores, no necesariamente de la institución.

A TRES AÑOS DE LA INVASIÓN RUSA A UCRANIA: REALIDAD Y ESPERANZA

John Griffiths
Marcelo Masalleras

Contenidos

Introducción.....	7
¿Qué pasó el 2024?	9
Situación actual, análisis y expectativas	12
Situación operacional.....	12
Ucrania	14
Rusia	15
Prospectos de paz y el factor Trump	16
Algunas observaciones y consideraciones	19
Autores.....	22



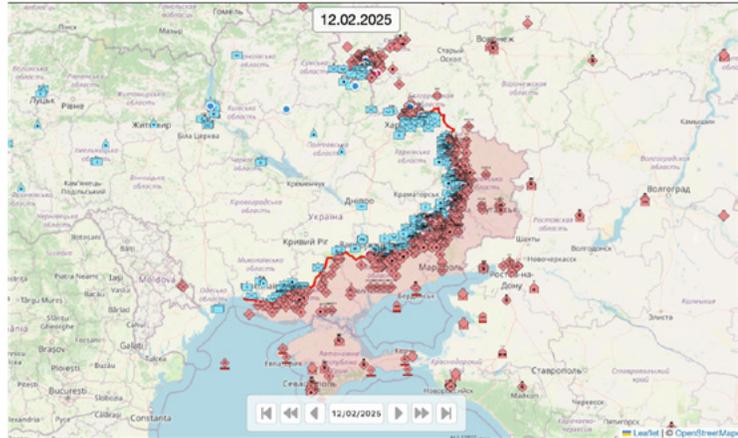
Soldados ucranianos en Kurst Oblast, agosto 2024
CC BY 4.0

0.1

Introducción

SITUACIÓN GENERAL DE LAS OPERACIONES AL DÍA 12 DE FEBRERO DE 2025.

Fuente: Ukraine Control Map. Disponible en: <https://www.uacontrolmap.com/map-viewer/>



El próximo 24 de febrero se conmemorarán tres años desde el inicio de la invasión rusa a gran escala sobre Ucrania. Si bien la información respecto de la guerra durante los últimos días se ha centrado en las potenciales negociaciones y el rol que podría jugar el presidente de los Estados Unidos, resulta conveniente revisar la actual situación de este conflicto.

Hoy, con la situación que se vive en el campo de batalla y información disponible en fuentes abiertas, es difícil determinar el fin de la guerra este 2025. Ambos beligerantes se encuentran lejos de conseguir sus objetivos políticos de guerra, Rusia se encuentra en una posición favorable pues, a pesar de pagar un alto costo en vidas y material, desde hace meses está presionando en todo el frente y avanzando unos pocos metros progresivamente. Ucrania, por su parte, con el apoyo de Occidente ha sido capaz de evitar el rompimiento ruso, a la vez que genera importantes pérdidas y ha desarrollado capacidades para golpear a Rusia más en la profundidad de Rusia territorio. Sin embargo, Kyiv se enfrenta a una delicada situación para la generación de fuerzas para combatir, manteniendo

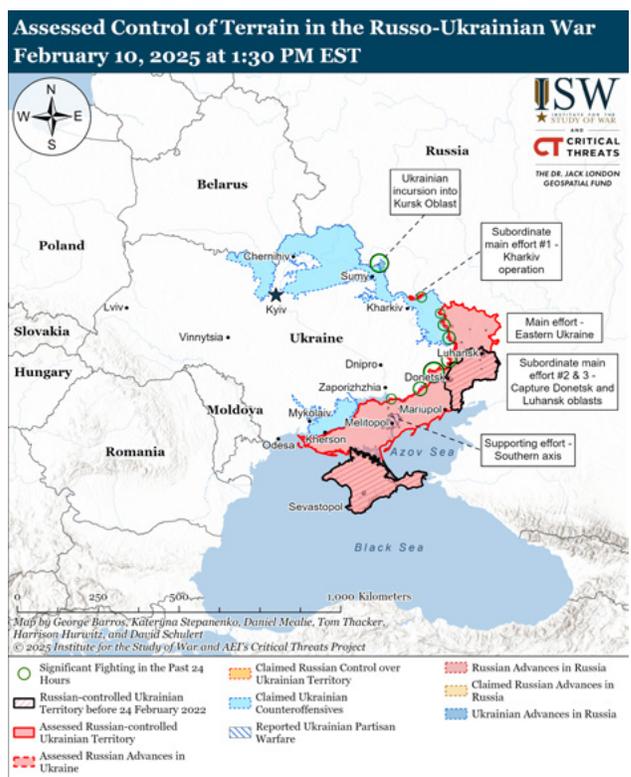
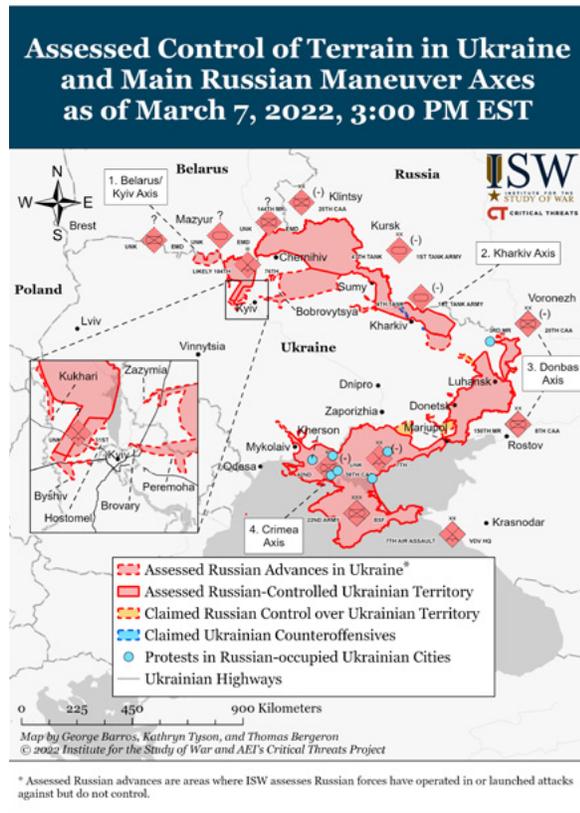
la edad mínima de movilización en 25 años, lo que le produce importantes problemas estratégicos a la hora de dotar a sus fuerzas con el personal suficiente para mantener la defensa. Moscú está empezando a sentir los efectos de la guerra en su economía, la que si bien no está cerca de colapsar, se visualiza tendrá problemas más serios el 2026.

En todo este escenario, surge un cambio relevante en la aproximación al conflicto por parte del nuevo gobierno de EEUU. Ahora, la administración ha optado, al menos es lo que trasciende por los medios de comunicación, a un contacto directo con Putin, hasta ahora aislado del mundo Occidental. Todo esto con una escasa o nula participación de Europa y, más preocupante aún, de Ucrania. Mientras se escribe este análisis, las negociaciones para el fin de las hostilidades parecen ser una prioridad para Trump, pero se desconocen mayores detalles.

En los siguientes párrafos se repasarán los principales acontecimientos del año 2024, se analizará la situación actual y se expondrán algunas observaciones generales sobre la guerra en curso, así como las prospecciones de paz, sus implicancias y factibilidad.

MAPA N.º 1. EVOLUCIÓN EN EL CONTROL DEL TERRITORIO DE UCRANIA (MARZO DE 2022, OCTUBRE DE 2022, OCTUBRE DE 2023 Y FEBRERO DE 2025).

Fuente: Institute for the Study of War (ISW). Disponible en: <https://www.uacontrolmap.com/map-viewer/>



0.2

¿Qué pasó el 2024?

Si bien es posible afirmar que en 2024 en el frente de batalla no hubo cambios sustanciales sobre el control territorial, al mismo tiempo es necesario recalcar que sucedieron muchas cosas. El año pasado comenzó con un panorama más sombrío para Ucrania, pues Rusia presionaba en todos los frentes, logrando incluso la captura de la ciudad de Bakhmut, en la región de Donetsk. Por otro lado, el indispensable paquete de ayuda militar estadounidense no logró destrabarse, lo que tuvo un impacto significativo para la defensa ucraniana. Quizás, el elemento de mayor sensibilidad a inicios de 2024 fue la disponibilidad de munición de artillería. De acuerdo con los informes del momento, mientras los atacantes empleaban alrededor de 10.000 proyectiles por día, los defensores apenas alcanzaban a disparar menos de 2.000 bombas de artillería, lo que se traducía en un desbalance de 5:1 a favor de Rusia y en una gran atrición y dificultad para mantener la defensa¹. No obstante, esta negativa situación comenzó a cambiar en la medida que avanzaban los meses y las fuerzas ucranianas lograban mantener sus posiciones, con gran dificultad y a un muy alto costo (ver mapa n. 1).

Paralelamente, en marzo cae finalmente Avdiivka —también localizada en el Donetsk— en manos rusas, con una ofensiva que continuaba presionando fuertemente por alcanzar la captura de Chasiv Yar y Pokrovsk. Habiéndose resuelto el problema de la ayuda militar de Estados Unidos y recibiendo el material y munición, el panorama ucraniano mejoró. Al mismo tiempo, Kyiv aprueba al fin la reducción de la edad de reclutamiento de 27 a 25

años. Esto, con el claro propósito de aumentar la base de movilización en momentos en que la disponibilidad de hombres para integrar el ejército es escasa, dada la demanda por cubrir las bajas acumuladas, y, al mismo tiempo, con la idea de organizar nuevas unidades.

En otra acción importante, a mediados de 2024, Rusia lanza una operación ofensiva sobre el Oblast de Karkiv. Se estima que esta acción tuvo como finalidad generar una zona de seguridad que dificulte los ataques ucranianos sobre infraestructura rusa, considerando las crecientes capacidades de Kyiv para lanzar incursiones sobre blancos estratégicos para Moscú. Ciertamente, esta operación ofensiva no logra mayor éxito y se mantiene hasta fin de año.

Sin duda, el evento de mayores repercusiones estratégicas fue la inesperada ofensiva ucraniana en Kursk, en el mes de agosto. Fue una sorpresa tanto para Rusia como para los países de Occidente que respaldan el esfuerzo de Ucrania en la guerra. De esta manera, dicha operación —la primera que ve tropas extranjeras en territorio ruso desde el término de la II Guerra Mundial— alcanzó el control de 770 kilómetros cuadrados², incluyendo a la ciudad de Sudzha. En la medida que avanzó el tiempo, la reacción rusa, que restó importancia inicialmente, terminó incrementando sus esfuerzos significativamente.

El otro evento que ha tenido y, seguramente, seguirá teniendo impacto en el futuro de la guerra fue la entrada al conflicto de tropas de Corea del Norte. Si bien se tenía conocimiento del pacto de

1 Jack Watling, "Is the balance tilting towards Russia in Ukraine?", entrevistado por Gideon Rachman, *The Economist*, Financial Times, 16 de noviembre de 2023, audio, 33:19, <https://www.ft.com/content/87cf8824-a3b4-4eab-af7d-f88a71977415>

2 War Mapper, "Tracking the war through graphs". Acceso el 12 de febrero de 2025. Disponible en: <https://www.warmapper.org/stats>

ayuda y asistencia en defensa entre Rusia y Corea del Norte, lo que había significado el traslado de más de tres millones de proyectiles de artillería norcoreana a Rusia³ —fundamental para mantener el ritmo de las operaciones—, algo muy distinto sería el despliegue de soldados de Corea del Norte en acciones de combate. Ya en octubre, Corea del Sur denunció el traslado de unidades del ejército norcoreano a Rusia, estimándose entre 10.000 y 12.000⁴, lo que fue corroborado por organismos de inteligencia occidentales. Finalmente, los soldados de Pyongyang entraron en combate durante noviembre, bajo la dirección rusa. Como era de esperar, las tácticas mediante las cuales se han empleado las unidades norcoreanas son las mismas utilizadas con las unidades conformadas por prisioneros rusos, lo que ha significado una gran cantidad de bajas, las que se estiman entre un tercio y el 50% de cada una de ellas⁵. No obstante, la descripción realizada por tropas ucranianas que han enfrentado a los soldados norcoreanos es que, si bien no han tenido un buen desempeño en combate, sí han demostrado determinación a pelear y morir (no se sabe si por convicción o por temor a represalias). La integración ruso-norcoreana, hasta ahora, ha presentado problemas idiomáticos y culturales, así como de mando y control; no obstante, podría mejorarse en el futuro⁶.

Por otra parte, tal como se mencionó inicialmente, no existieron cambios significativos en el control territorial el 2024; de hecho, no los ha habido desde octubre del año 2022. Sin embargo, Rusia presionó en todos los frentes, implementando tácticas que han significado grandes pérdidas en vidas, pero que le han permitido el avance lento pero sostenido los últimos seis meses de 2024.

3 Michael Clarke, “Michael Clarke looks back on the war in Ukraine in 2024”, entrevistado por Kamali Melbourne, *Sky News*, SKY, 28 de diciembre de 2024, video, 23:36, <https://www.youtube.com/watch?v=atAEWcqbXCA&t=19s>

4 *Ibid.*

5 *Ibid.*

6 Seth Jones, “North Korean Troops in Russia: Comrades in Arms or Cannon Fodder?”, entrevistado por Sydney Seiler en Podcast “*The Impossible State*”, Center for Strategic and International Studies, 4 de febrero de 2025, video, <https://www.csis.org/events/impossible-state-live-podcast-north-korean-troops-russia-comrades-arms-or-cannon-fodder>

De esta manera, si en julio pasado Moscú capturó 177,19 km² de territorio ucraniano, en agosto fueron 350,66 km²; en septiembre, 467,72 km²; en octubre, 538,84 km²; en noviembre, 702,15 km², hasta que en diciembre el espacio conquistado fue de 408 km². Al final de 2024, según el registro geolocalizado que presenta el sitio web War Mapper, Rusia pasó de controlar el 17,61% del territorio conquistado a un 18,14%⁷ (ver figura n. 1).

Del mismo modo, el empleo de ataques estratégicos hacia infraestructura civil se vio aumentado en la medida que avanzó el 2024. Según información publicada por el Centro para Estudios Estratégicos e Internacionales de Washington (CSIS)⁸, basados en información publicada por la fuerza aérea de Ucrania, entre el 28 de septiembre de 2022 y el 1 de septiembre de 2024, Rusia disparó 11.466 proyectiles sobre Ucrania, de 36 modelos distintos de material, lo que incluye el uso de drones, misiles crucero y misiles balísticos. A pesar de que la defensa aérea ucraniana alcanzó altos niveles de eficiencia, un número importante de estos proyectiles impactó objetivos relevantes, ocasionando daños significativos principalmente en la red eléctrica nacional, edificios gubernamentales, pero también blancos civiles protegidos, como el caso de un hospital infantil, en julio pasado. Por su parte, Ucrania también desarrolló una estrategia que permitió incrementar sus ataques más en la profundidad de Rusia, combinando medios y tecnologías de desarrollo propio con armas occidentales, después de que Washington levantara las restricciones de uso de armamento estadounidense en territorio ruso.

Con todo, lo que comenzó como un año complejo para Ucrania, donde existían predicciones de la posibilidad del colapso de su defensa y con ello la pérdida sustantiva de territorio, este terminó con un frente de batalla poco dinámico, con posiciones defensivas bajo una gran presión, pero no cerca de la derrota. No obstante, la estrategia de atrición

7 *Op. cit.*, <https://www.warmapper.org/>

8 Benjamin Jensen y Yasir Atalan, “Assessing Russian Firepower Strikes in Ukraine”, *Center for Strategic and International Studies*, 23 de octubre de 2024, <https://www.csis.org/analysis/assessing-russian-firepower-strikes-ukraine>.

Changes to Russian held territory over the last 12 months

A chart detailing the monthly net increase or decrease in territory controlled by Russia over the last 12 months in Ukraine and in Russia itself.

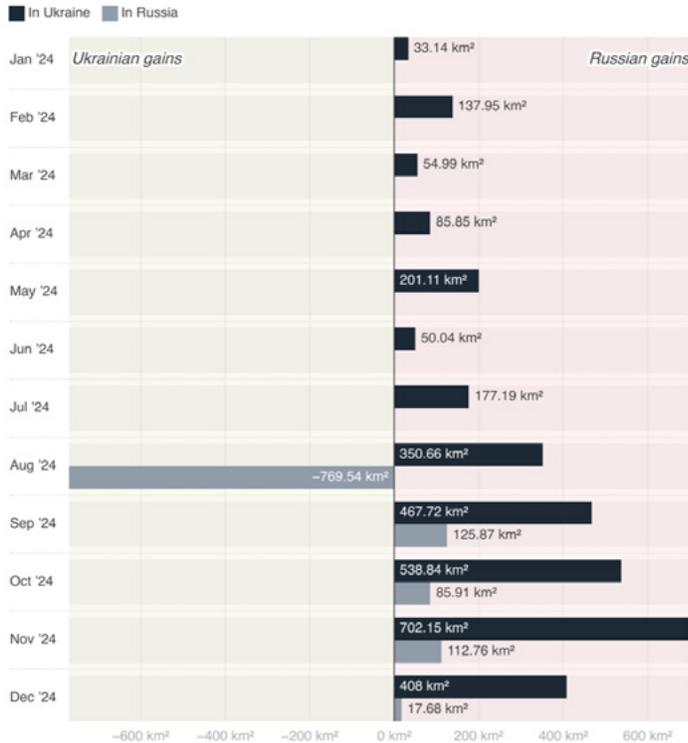


Chart: War Mapper - Source: Created using Open Source information, - Created with Datawrapper

FIGURA N.º 1. CAMBIOS EN EL TERRITORIO OCUPADO POR RUSIA EN 2024.

Fuente: War Mapper. <https://www.warmapper.org/>

FIGURA N.º 2: EVOLUCIÓN ESTRATÉGICA GENERAL DEL CONFLICTO 2022-2024.

Fuente: Elaboración propia.



impulsada por el presidente Putin, caracterizada por una presión constante —y en aumento— por parte del ejército ruso, aceptando gran número de bajas, le permitió avances territoriales progresivos en su esfuerzo bélico (ver fig. n. 2).

Ahora bien, el frente de combate no es lo único que ha sufrido cambios, pues el contexto internacional a inicios de 2024 es distinto al que se presenta al concluir el año, especialmente para Rusia y dos de sus principales aliados. Su posición en Siria se vio fuertemente afectada con la caída del

régimen de Bashar al-Assad. Por otra parte, otro socio del Kremlin que vio debilitada su posición fue Irán. Efectivamente, Teherán vio cómo sus aliados en el conflicto contra Israel fueron sucesivamente diezmos por la acción de Tel Aviv. Primero fue Hamás, después Hezbolá y, finalmente, el propio Irán, el que no fue capaz de dañar a Israel después de dos intentos fallidos de ataques directos con misiles y drones. Al final, Irán quedó con sus *proxis* debilitados, su defensa aérea muy limitada para defenderse de nuevos ataques israelíes y, por supuesto, su reputación dañada.

0.2

Situación actual, análisis y expectativas

SITUACIÓN OPERACIONAL

La situación general actual se caracteriza por la ofensiva rusa en todos los frentes⁹, manteniendo una presión constante sobre las defensas ucranianas, pero con un frente mayormente estancado, con pocos cambios.

En el Oblast de Kursk, Ucrania mantiene la ocupación de una porción de dicho territorio conquistado en octubre de 2024; no obstante, las fuerzas armadas rusas han logrado retomar alrededor del 50% del terreno perdido originalmente. Por otro lado, la presión de Rusia continúa con gran intensidad, considerando que este sector capturado por Kyiv le podría otorgar ventajas a la hora de negociar y, al mismo tiempo, representa una humillación para el Kremlin.

Si bien en un inicio se estimó que la posibilidad de que Moscú transfiriera fuerzas desde Donbás hacia Kursk, ello no se cumplió. Lo cierto es que Rusia ha debido destinar unidades de muy buen desempeño para hacer frente a esta amenaza. Del mismo modo, el hecho de haber integrado fuerzas norcoreanas en este frente da cuenta de que Rusia también presenta limitaciones en la disponibilidad de tropas (ver mapa n.2).

Con relación a lo anterior, el retiro de las fuerzas norcoreanas durante el mes de enero de 2025 fue inesperado, aunque no fue una total sorpresa, dada la gran cantidad de bajas sufridas. Lo que aún está por dilucidarse es el motivo de este relevo,

pues es muy distinto que sea con fines de reconstituir las fuerzas, su reemplazo por otros medios norcoreanos, o bien el retiro definitivo del conflicto. Es algo que debiera aclararse durante este año 2025.

Por otra parte, el esfuerzo principal del Kremlin continúa en la región del Donbás, tanto en Luhansk, que ya controla en un 98,84%, como en Donetsk, que ha capturado en un 66,45%¹⁰. Particularmente, según la información proporcionada regularmente por el Instituto de Estudios de la Guerra (ISW, por sus siglas en inglés), los ejes de ataque se concentran en las direcciones de Borova y Lyman en el primero, mientras que en Donetsk se libran los principales enfrentamientos en este inicio de año, concentrados en las direcciones de Siversk, Chasiv Yar, Toretsk, Pokrovsk y Kurakhove¹¹. En estas regiones es donde el Kremlin ha concentrado la mayor parte de sus fuerzas y medios de apoyo, implementando tácticas de ataques por oleadas, a costa de un gran sacrificio de vidas humanas, las que muchas veces terminan por doblegar las defensas ucranianas, limitadas en medios y soldados (ver mapa n. 3 y n. 4).

Por otra parte, Rusia continúa presionando en el Oblast de Karkiv, pero sin mayor éxito por el momento. En cuanto al frente sur, este se mantiene estable y sin acciones significativas, por ahora.

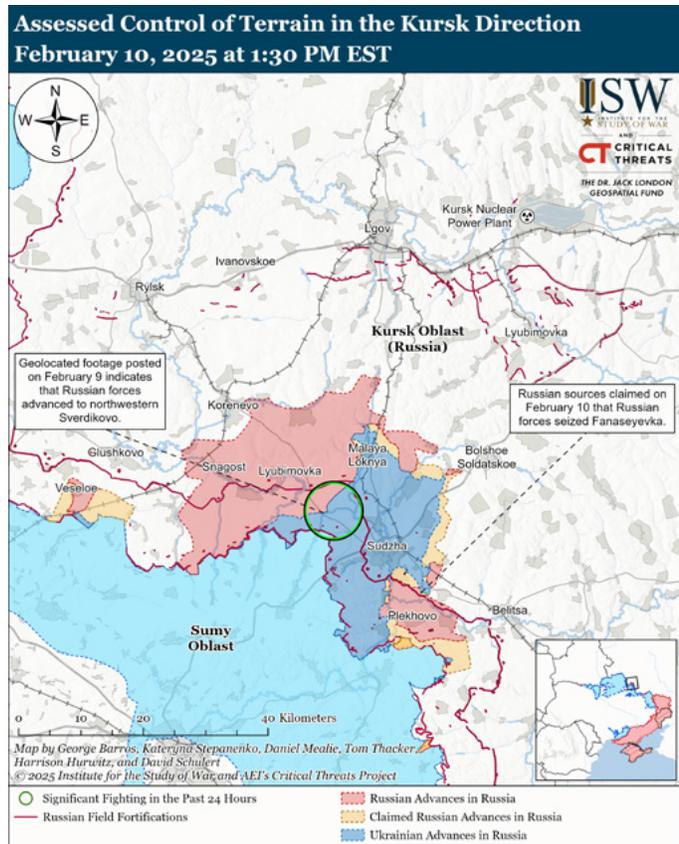
9 Característica histórica de su doctrina militar. Se trata de presionar en un amplio frente para producir rompimiento y proyectar fuerzas a la profundidad. Evidentemente, esto sí requiere contar con dichas fuerzas, escalonadas a la profundidad del dispositivo de ataque. Esto se denomina “efecto masa”.

10 *Op. cit.*, War Mapper.

11 Institute for the Study of War, Russian Offensive Campaign Assessment, 10 de febrero de 2025, <https://www.understandingwar.org/backgrounder/russian-offensive-campaign-assessment-february-10-2025>

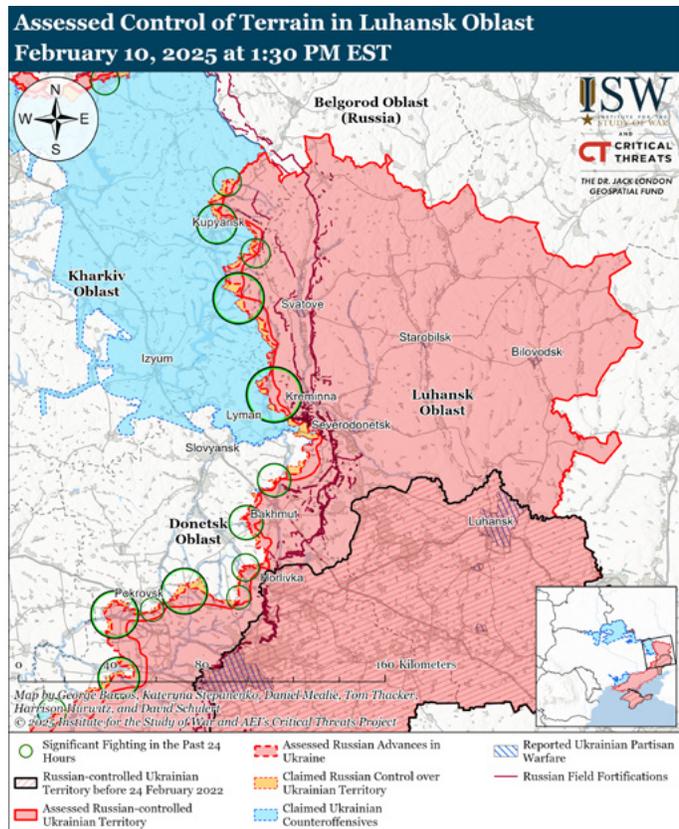
MAPA N.º 2. SITUACIÓN DE CONTROL DE TERRENO EN OBLAST DE KURSK.

Fuente: Institute for the Study of War (ISW). Disponible en: <https://www.understandingwar.org/backgrounder/russian-offensive-campaign-assessment-february-10-2025>



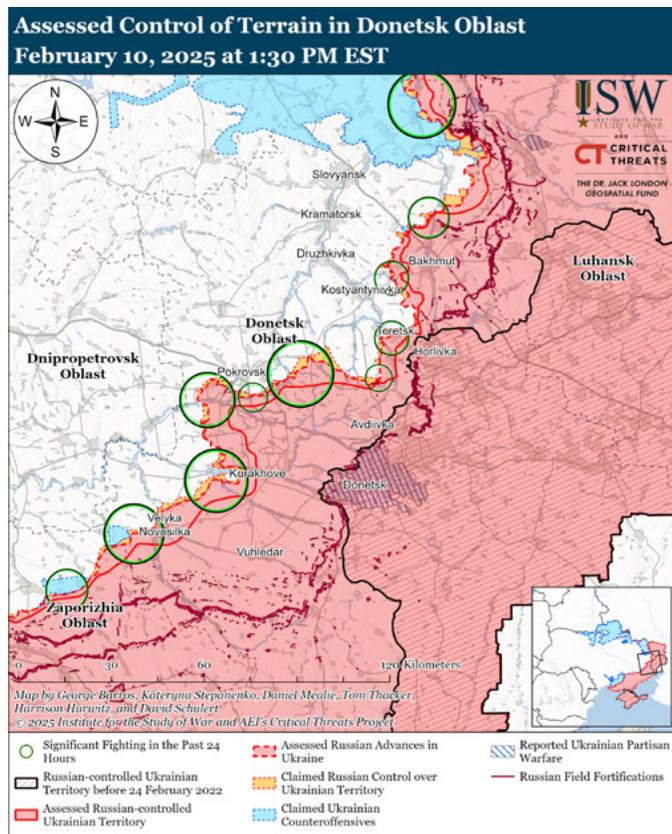
MAPA N.º 3. SITUACIÓN DE CONTROL DE TERRENO EN OBLAST DE LUHANSK.

Fuente: Institute for the Study of War (ISW). Disponible en: <https://www.understandingwar.org/backgrounder/russian-offensive-campaign-assessment-february-10-2025>



MAPA N.º 4: SITUACIÓN DE CONTROL DE TERRENO EN OBLAST DE DONETSK.

Fuente: Institute for the Study of War (ISW). Disponible en: <https://www.understandingwar.org/backgrounder/russian-offensive-campaign-assessment-february-10-2025>



UCRANIA

Como se ha descrito en este texto, la situación de Ucrania sigue siendo altamente compleja, menos sombría que a inicios del 2024, pero continúa con una trayectoria negativa. Sus fuerzas armadas, a pesar de las limitaciones iniciales de material y munición y las constantes dificultades relacionadas con la falta de soldados, lograron infligir pérdidas importantes y restringir la conquista territorial rusa.

Los principales problemas que enfrenta actualmente se relacionan con las dotaciones de personal. Por un lado, persisten los problemas de reclutamiento, los que se han incrementado desde mediados de 2024. La movilización ha fallado en proporcionar la mano de obra suficiente para enfrentar la guerra, tanto para reponer las bajas sufridas como para constituir nuevas unidades. En este sentido, si bien se redujo la edad de reclutamiento a 25 años, persiste la crítica desde Occidente por no incorporar a una masa importante de jóvenes entre 18 y 24 años, lo que podría permitir satisfa-

cer realmente las necesidades actuales y futuras. Si bien se requerirá de medios materiales para equipar a estos potenciales cuadros, es algo que pasa a ser secundario, ante la urgencia y demanda de fuerza. En este sentido, la responsabilidad principal de la movilización, así como proporcionar los medios humanos suficientes, recae en el liderazgo político.

Por otro lado, se estima que existe un problema de gestión de las fuerzas¹². Al respecto, Kyiv priorizó generar nuevas unidades antes que completar los cuadros diezmadados por las bajas. La creación de nuevas unidades, si bien necesario, demanda una cantidad de tiempo relevante (más de doce meses para poder desplegarse como complementos orgánicos), sin mencionar que carecen de experiencia. Al mismo tiempo, se deja de reponer las bajas sufridas por las unidades que están en permanen-

12 Michael Hoffman y Ryan Evans, "Assessing Ukraine's Prospects in 2025", War on the Rocks, Podcast, 27 de enero de 2025, <https://warontherocks.com/2025/01/assessing-ukraines-prospects-in-2025/>

te contacto, que tienen mayor experiencia y que son las que están soportando el esfuerzo de la guerra. Al parecer, el liderazgo ucraniano cambió su aproximación a finales de 2024, lo que podría constituir mejores expectativas sobre el manejo de los reemplazos.

Asimismo, un elemento que ha sido vital para mantener el esfuerzo de la guerra es el apoyo exterior. Hasta ahora, la ayuda ha sido suficiente para la defensa, pero insuficiente para tener razonables posibilidades de ganar la guerra¹³. En este sentido, si bien se visualiza la transferencia de armas, municiones, equipos y recursos financieros para sostener el esfuerzo bélico, sin el cual Ucrania no podría haber logrado detener a Rusia, este ha sido insuficiente, disgregado en el tiempo, limitado en su uso y, lo peor de todo, con una alta incertidumbre de su llegada. Esto último, la incertidumbre, es lo que más se ha notado que ha aumentado con la llegada a la presidencia de EE.UU. de Donald Trump, quien ha manifestado en reiteradas ocasiones que detendrá la guerra y que el apoyo a Ucrania ha sido muy costoso para su país.

En otro aspecto, durante el último año, Ucrania fue capaz de continuar con el desarrollo y la innovación, generando capacidades propias para acometer blancos en la profundidad del territorio ruso. De esta forma, su campaña de ataques estratégicos no descansa únicamente en los necesarios ATACMS y Storm Shadows, sino que cuentan con drones de ataque de fabricación propia que les han permitido afectar instalaciones militares, depósitos e infraestructura asociada a la producción de petróleo. Además, su industria ha seguido produciendo armamento, como el sistema de artillería autopropulsada 2S22 Bohdana, el que ha alcanzado una producción de 16 obuses por mes¹⁴.

13 Emily Harding y Aosheng Pusztaszeri, "Putin Thinks He Can Win: Why Would He Negotiate?", Center for Strategic and International Studies, 17 de diciembre de 2024, <https://www.csis.org/analysis/putin-thinks-he-can-win-why-would-he-negotiate>

14 Yurii Clavilier y Michael Gjerstad, "Combat losses and Manpower challenges underscore the importance of 'mass' in Ukraine", International Institute for Strategic Studies, 10 de febrero de 2025. <https://www.iiss.org/online-analysis/military-balance/2025/02/combat-losses-and-manpower-challenges-underscore-the-importance-of-mass-in-ukraine/>

A pesar de lo anterior, la voluntad de lucha y resiliencia del pueblo ucraniano sigue firme. Es cierto que la mayoría de la población quiere el fin de la guerra, pero no a cualquier costo, pues entienden que la lucha que llevan adelante es una de carácter existencial y que deben derrotar a Rusia o tener garantías de seguridad claras y efectivas. Con todo, Ucrania se presenta en el 2025 en una posición de debilidad, alta dependencia del apoyo exterior, pero en condiciones de seguir defendiendo su territorio. Hasta ahora no ha podido expulsar a los invasores, pero claramente les ha impedido alcanzar sus objetivos.

RUSIA

Para Moscú, la situación al inicio de 2025 es, comparativamente, más favorable, pues su ejército ha incrementado la captura de terreno lenta pero progresivamente desde mediados del año anterior. Dicho avance, tal como se ha reiterado en este texto, ha significado un gran desgaste; sin embargo, las autoridades rusas parecieran estar dispuestas a asumir dicho costo¹⁵. Además, hasta el momento, el sistema de reclutamiento de Moscú ha sido lo suficientemente efectivo para movilizar entre 20.000 y 30.000 hombres al mes¹⁶, lo suficiente para cubrir las bajas, pero no para generar nuevas unidades en magnitudes relevantes¹⁷. Ahora bien, el hecho de haber incorporado soldados norcoreanos en las operaciones da cuenta de que la disponibilidad de unidades no está asegurada y requiere de mayor fuerza para continuar con la guerra.

Si bien el lento avance en el campo de batalla se presenta positivo para el Kremlin, su economía comienza a presentar problemas, los que se están haciendo cada vez más evidentes. La economía rusa se ha reorientado para la guerra, cuyo crecimiento según cifras oficiales es de 4% y con un gasto en defensa que está alcanzando el 8% del PIB (se duplicó en tres años). La inflación bordea los dos dígitos (9,52%) y la tasa de interés está en

15 *Op. cit.*, Jones.

16 Alexandra Prokopenko, "Putin Is Not Yet Desperate: Economic Pain Won't Turn the Tide in Ukraine", Foreign Affairs, 21 de enero de 2025, <https://www.foreignaffairs.com/ukraine/putin-not-yet-desperate>

17 *Ibid.*

el 21%¹⁸. Por otro lado, existe falta de mano de obra, estimándose en 1,6 millones de puestos de trabajo por cubrir, donde el desempleo disminuyó desde un 4,1%, en febrero de 2022, a un 2,3%, en diciembre de 2024¹⁹. Todo esto está generando problemas al interior del Estado, pues existen menos recursos para otras áreas, como aquellas de carácter social. Del mismo modo, la alta inflación golpea a las clases más vulnerables, y las altas tasas de interés en préstamos están obligando al cierre y quiebra de empresas. A pesar de que estos problemas tendrán efectos importantes para Rusia en el mediano y largo plazo —termine o no la guerra—, no parecieran ser suficientes para modificar la estrategia de Putin en este año 2025, sino que tendrán mayor efecto a partir de 2026.

Paralelamente, se evidencia que Rusia ha fortalecido sus alianzas bilaterales con Corea del Norte, Bielorrusia e Irán, pero su posición internacional está más deteriorada y su poder de influencia también. Por un lado, socios como Irán y Siria están claramente más debilitados; por otro, su intención de unificar al mundo no Occidental en torno a los BRICS tampoco ha tenido muchos resultados, más allá de las alineaciones esperadas de países como Venezuela, Cuba y Nicaragua²⁰. Respecto de la OTAN, Rusia se encuentra en una posición más desfavorable, al sumar esta organización de seguridad colectiva dos nuevos miembros, como Suecia y Finlandia, y sus correspondientes fronteras.

Las pérdidas rusas han sido brutales, sin comparación a ningún conflicto en que se vio involucrada desde la II Guerra Mundial. Según los datos proporcionados por el Instituto Internacional de Estudios Estratégicos de Londres (IISS, por sus siglas en inglés), Moscú ha perdido alrededor de 14.000 vehículos blindados (entre tanques, vehículos de combate de infantería y vehículos blindados de transporte de personal), de los cuales 4.353 son tanques. Sólo en 2024, el período de mayor cantidad de detrimento, Rusia perdió alrededor de

1.400 tanques y 3.700 vehículos de combate y transporte blindado de infantería. A pesar de estas mermas, el mismo informe estima que el Kremlin ha sido capaz de reponer el material destruido, capturado o inutilizado, restituyendo con equipos de la era soviética que mantenía en depósitos, los que claramente son de menores capacidades y tecnología que aquellos perdidos. Por otra parte, si bien la estimación de bajas de personal es altamente difícil, el mismo centro de estudios estima que Rusia presenta, al menos, unos 172.000 soldados muertos y otros 611.000 heridos, completando una cifra de 783.000 bajas en tres años²¹.

No obstante, Putin se mantiene con posibilidades de ganar el conflicto. Hasta ahora, el presidente ruso no ha modificado los objetivos planteados antes de la invasión. Por el contrario, Putin continúa justificando la guerra como un conflicto contra Occidente y la OTAN, lo que le ha significado mantener un importante apoyo a la guerra, el que bordea el 75%, mientras que un 57% está a favor de negociaciones de paz, condicionadas a que Rusia mantenga los territorios conquistados y Ucrania deseché la posibilidad de adherirse a la OTAN en el futuro²².

A pesar de llevar tres años desde el inicio de la invasión, de la superioridad material y demográfica, los avances territoriales y la actitud de asumir grandes costos, Rusia aún está lejos de lograr sus objetivos políticos y estratégicos de guerra.

PROSPECTOS DE PAZ Y EL FACTOR TRUMP

Desde que se encontraba en campaña electoral, el presidente de EE.UU., Donald Trump, ha insistido en que detendrá la guerra a través de una negociación, sin explicitar la forma en que lo lograría. Ahora que está en el poder, continúa con su intención de detener el conflicto, agregando una gran cuota de incertidumbre, especialmente para Ucrania.

Sin embargo, para llegar a un acuerdo de paz, existen necesariamente algunas condiciones que a inicios de 2025 no parecen existir. Más allá de las declaraciones de Putin y de Zelensky sobre su

18 Andrei Kolesnikov, "The Cold War Putin Wants: Why Russia Seeks to Change, Not End, the Conflict in Ukraine", 23 de enero de 2025, <https://www.foreignaffairs.com/russia/cold-war-putin-wants>

19 *Op. cit.*, Prokopenko.

20 *Op. cit.*, Kolesnikov.

21 *Op. cit.*, Clavilier.

22 *Op. cit.*, Kolesnikov.

intención de comenzar las tratativas, se deben solucionar aspectos que, si bien es cierto no impiden que ambas partes se sienten en la mesa, no permitirán llegar a un acuerdo duradero. En primer lugar, a pesar de cumplirse tres años desde la invasión a gran escala, los objetivos de guerra de ambos países se mantienen y distan diametralmente unos de otros. Para Putin, el objetivo es la dominación y pérdida de soberanía de Ucrania expresada en el cambio de gobierno por uno que le sirva a sus fines (desnazificar), destrucción de las capacidades estratégicas para la defensa ucraniana (desmilitarizar), la captura de cinco regiones (Karkiv, Luhansk, Donetsk, Zaporizhzhia y Kerson) y el aseguramiento de que Kyiv no se integrará a la alianza atlántica (neutralidad)²³.

Por su parte, Ucrania aspira a expulsar a Rusia de todos sus territorios, incluyendo a Crimea, regresando a los límites previos al 2014 —lo que se ve cada día menos probable—, además de mantener su independencia política y lograr garantías de seguridad, como es su integración a la OTAN. Como se puede ver, son posiciones muy antagónicas y con pocos puntos de acercamiento para encontrar una solución al conflicto.

Por otro lado, en caso de lograrse un cese al fuego, Ucrania demandará condiciones de seguridad y garantías para la paz. Estas garantías podrían incluir su incorporación a la OTAN, lo que se ve altamente improbable en este momento, sobre todo por encontrarse en una guerra activa y por la oposición de países como Hungría. Otro probable factor es una fuerza de paz que instale una zona de seguridad entre ambos países, lo que también se ve muy improbable, dada la extensión de la frontera y la magnitud de la fuerza que se requiere, lo que difícilmente los países europeos están en condiciones de asumir. Por lo tanto, no se visualizan condiciones que brinden garantías efectivas de seguridad para Ucrania.

En tercer lugar, no se aprecian reales incentivos para negociar la paz en estos momentos, más allá

de cumplir con las exigencias del presidente de EE.UU. y, probablemente, obtener tiempo para reconstituir sus fuerzas armadas en caso de lograr un cese al fuego. Además, la sola expectativa de negociaciones empuja a los beligerantes a alcanzar las posiciones más favorables. Por un lado, Rusia está avanzando en sus conquistas territoriales y tiene la fuerza para continuar presionando, al menos por todo el 2025. Además, sigue con un problema en Kursk que no ha logrado solucionar. Por otro, Ucrania se encuentra en lo que ellos denominan una lucha existencial, que no se detendrá hasta derrotar a Putin o que sean completamente conquistados por Rusia. En este sentido, Kyiv ha logrado mantener la defensa y ha impedido que Moscú alcance los objetivos, y pareciera que podría seguir haciéndolo en la medida que cuente con respaldo exterior.

El problema de este juego, en que ambos se sientan a negociar, pero sin intenciones de lograr un acuerdo definitivo, es que al presidente Trump se incline por retirar el apoyo militar a Ucrania, que es vital para Kiev, o termine desencantado con Putin y decida proporcionar un mayor apoyo —más decidido, en mayor cantidad y en menor tiempo—, para que Ucrania puede revertir las pérdidas territoriales sufridas hasta ahora y sea una real amenaza para Moscú. Hasta ahora, Putin ha amenazado y trazado múltiples líneas rojas, incluyendo el potencial uso de armas nucleares, las que han sido mayormente exitosas en limitar el accionar occidental, principalmente por ser un líder impredecible. El problema para él es que ahora se integró un nuevo líder que es aún más impredecible que el presidente ruso y que puede tomar decisiones extremas.

Al final, Rusia está ganando el conflicto y Ucrania no lo está perdiendo, con ninguno de los beligerantes capaz de romper el frente y amenazar gravemente al oponente. Sus objetivos de guerra están muy distantes y no se aprecian incentivos para una negociación con reales posibilidades de éxito, más allá de lograr un cese al fuego temporal, pues no existe confianza de que no se retomarán las operaciones en dos o tres años más adelante.

Si bien está claro que Ucrania y Europa no son la prioridad para Trump, pues China es su principal

23 Lawrence Freedman, "End of the Year Review: The Russo-Ukraine War", *Comment is Freed*, 29 de diciembre de 2024, <https://samf.substack.com/p/end-of-year-review-the-russo-ukraine>

preocupación, también es claro que EE.UU. no permitiría un colapso de Ucrania. Primero, porque afectaría la situación de seguridad de Europa, su principal socio militar. Segundo, debido a que la pérdida de Kyiv significaría un impacto reputacional gigante para Washington, en especial frente a otros socios, particularmente aquellos ubicados en el Este de Asia. Finalmente, porque Rusia está cada día más cerca de China y, junto a otros Estados, como Irán y Corea del Norte, se está conformando una suerte de eje que tarde o temprano EE.UU. podría enfrentar como bloque, para lo que necesitará tener a una Rusia débil y contar con apoyos estratégicos, como los integrantes de la OTAN, Japón, Corea del Sur y Australia, entre otros, quienes observan cuidadosamente los acontecimientos en Europa.

Al final, parece más realista pensar que en algún momento de este 2025 se iniciarán negociaciones de paz, pero habrá que aceptar que esta será una guerra larga y que durará mientras Putin no se convenga de que no podrá vencer²⁴. En esto, EE.UU. y particularmente los países de Europa tienen la primera responsabilidad.

24 Lawrence Freedman, "The Beginning of the End?", *Comment is Freed*, 22 de enero de 2025, <https://samf.substack.com/p/the-beginning-of-the-end>

Algunas observaciones y consideraciones

- ✦ El 2025 se visualiza como un año en que se incrementará la inestabilidad en el sistema internacional, dada la confrontación entre grandes potencias, la que se hace cada vez más evidente y en la cual comienzan a consolidarse alianzas bilaterales y orientarse ejes de intereses comunes, como China, Rusia, Irán y Corea del Norte. En este sentido, las acciones que lleve adelante el gobierno de EE.UU. serán fundamentales para catalizar o ponderar el conflicto, al mismo tiempo que generar confianza en aliados y socios alrededor del mundo. Del mismo modo, de haber una oposición decidida a aventuras como la rusa, otros líderes autoritarios podrían evitar —o sopesar con mayor cuidado— el lanzar campañas similares sobre vecinos más débiles, como el caso de Venezuela en Guyana.
- ✦ La incorporación de tropas norcoreanas en combate vino a reafirmar la idea de la globalización del conflicto en Ucrania. En este sentido, si bien existe cierta claridad sobre qué beneficios obtiene Rusia en esta alianza, aún está por determinarse los réditos que obtendría Pyongyang en retribución a su apoyo. Al respecto, surgen dudas y preocupación sobre la potencial transferencia de conocimientos y tecnologías asociadas al programa nuclear norcoreano, misiles de largo alcance, capacidades espaciales, entre otros.
- ✦ La actual guerra en Ucrania sigue demostrando el carácter cambiante de los conflictos, en los cuales los beligerantes emplean todos los instrumentos del poder nacional para lograr sus objetivos, aprovechando las ventajas y adelantos que cada época ofrece. No hay duda de que este conflicto da muestras de innovación en temas como el uso masivo de drones, guerra electrónica, adaptabilidad al escenario; pero al mismo tiempo ofrece un baño de realidad sobre la necesidad de ponderar la tecnología e importancia de la acción en masa. La fuerza aún gravita en el esfuerzo de la guerra.
- ✦ Si bien Rusia y Corea del Norte han sufrido importantes pérdidas, también es cierto que esta guerra ha servido para extraer experiencias y aprendizaje respecto de tácticas occidentales, así como para enfrentar los distintos sistemas de armas entregados a Ucrania. No hay dudas de que China también está cercanamente interesada en estas experiencias. De los necesarios y obvios aprendizajes por parte de la OTAN, no se tiene mayor información, lo que representaría un gran riesgo si no se materializan.
- ✦ En los futuros conflictos, no obstante, seguirán apareciendo nuevos ingenios que otorgarán ventajas muchas veces decisivas, seguirán teniendo gravitación las condiciones demográficas, la economía y la unión y cohesión nacional de los países. La actual guerra en Europa ha dado muestras de ello y estos factores continuarán siendo determinantes. La moral y unidad nacional sí importan.
- ✦ De ahí la importancia de la conducción política de la guerra, la que incluye la preparación de los Estados para enfrentar potenciales conflictos y la obligatoria definición de los objetivos políticos. La formación de una sociedad cohesionada, contar con fuerzas armadas preparadas y una base industrial de defensa mínima son claramente obligaciones de carácter eminentemente político.
- ✦ Si bien la necesidad de finalizar esta guerra es un objetivo transversalmente compartido, pareciera que el conflicto se extenderá más allá del 2025. Objetivos muy alejados, falta de confianza y ausencia de incentivos reales contribuyen a ser escépticos en los resultados de las negociaciones, al menos por ahora. Si bien

se estima habrá tratativas, es difícil que estas logren un final definitivo, alcanzando probablemente un cese al fuego que, más que detener la guerra, permitirá la recuperación de fuerzas para retomar las acciones bélicas en un par de años. Al respecto, el presidente de EE.UU., en primer lugar, y los líderes europeos, en segundo lugar, serán determinantes en entregar señales claras a Putin de que no vencerá y que el costo para Rusia terminará siendo inalcanzable.

- ✦ Hoy la situación favorece a Rusia, pero esto puede cambiar con el apoyo determinado de Occidente. Tal como AthenaLab ha planteado desde el inicio de la guerra, a pesar de completar tres años de lucha armada, el futuro del conflicto sigue dependiendo de tres factores: apoyo exterior, voluntad de lucha y tiempo (ver figura n.º.3).
- ✦ En cuanto al apoyo, será vital no sólo para Ucrania, sino que también para Rusia. Ucrania depende de la ayuda militar y financiera exterior, por lo que, si merma la asistencia de EE.UU., no hay seguridad de que Europa pueda suplir las deficiencias, a pesar de su compromiso. Además, si en algún momento EE.UU. decidiera acelerar e incrementar la ayuda en cantidad y

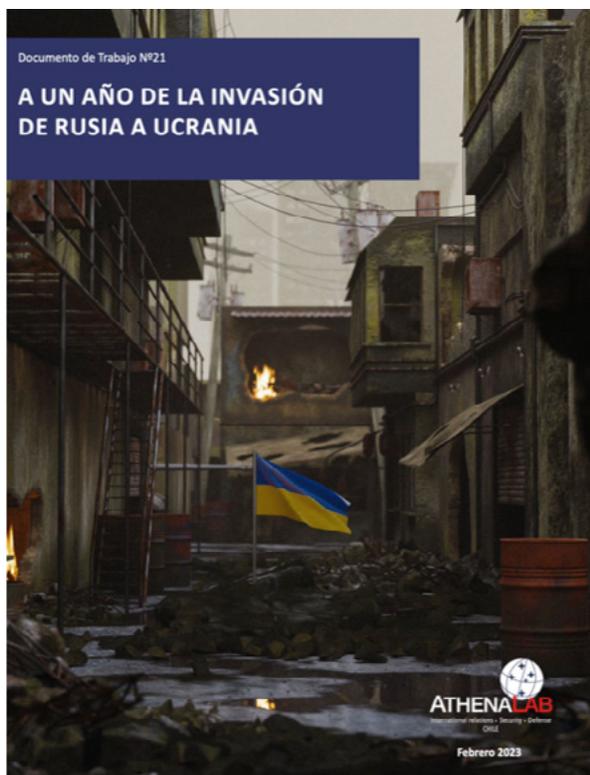
capacidades, de manera predecible, esto cambiaría el escenario para Kyiv. En contraposición, Rusia también necesitará este año de ayuda exterior. Si bien el colapso de su economía no es inminente, hoy debe ser una gran preocupación para Putin y requiere de los recursos derivados de la venta de hidrocarburos a China y a India. Del primero depende frágilmente de la recepción de componentes electrónicos para sus sistemas de armas más sofisticados. No está claro aún si volverán tropas norcoreanas al frente de batalla, pero si lo hacen, regresarán con más experiencia, quizás, en mayor número.

- ✦ Respecto de la voluntad de lucha, no hay duda de la determinación de los ucranianos, a pesar del sufrimiento acumulado durante estos años. Tampoco es un misterio la convicción de Putin de conseguir los objetivos trazados. También es posible identificar el compromiso de las capitales europeas, a pesar de algunas posiciones distintas, como las de Hungría, Eslovaquia y Austria. Lo que aún deberá esclarecerse será la posición real y final de EE.UU., la que podría inclinar el desenlace del conflicto hacia un lado u otro.

FIGURA N.º 3: PRINCIPALES FACTORES EN EL FUTURO DE LA GUERRA.

Fuente: Elaboración propia.





- ✦ Por último, el tiempo. Desde AthenaLab se ha insistido en la necesidad de que el apoyo que actualmente recibe Ucrania se materialice en el menor tiempo y con la mayor certidumbre posible. El año 2025 se ve más favorable para Moscú que para Kyiv; no obstante, si la guerra se proyecta al 2026 y más allá, la situación para Rusia se verá comprometida, dada las condiciones de su economía. Por esto, se estima que Rusia presionará este año en el campo de batalla, incluso más intensamente que el pasado 2024, ya sea para lograr mejores condiciones para las potenciales negociaciones o, definitivamente, para continuar su conquista sobre Ucrania. Putin no ha logrado todo lo que pretendía con la guerra, por lo que se deberán tener previsiones ante un escenario en que las esperadas negociaciones fallen.
- ✦ Con todo, resulta imposible proyectar cuándo y cómo terminará este conflicto, pero sí se puede adelantar que es difícil que culmine el 2025, con los antecedentes hoy a la vista. No es descartable, en todo caso, un cese al fuego tempo-

ral, que sea visto como una ventaja transitoria para ambas partes, con la finalidad de buscar posteriormente su recuperación y fortalecimiento. En este escenario, la férrea postura de EE.UU. y de Europa constituirán un factor relevante. De igual manera, muchos ceses temporales pueden ser transformados en permanentes, de acuerdo a nuevas situaciones y factores internos y externos, o terminar desencadenando una nueva etapa de lucha armada.

Autores

JOHN GRIFFITHS

Jefe Área de Estudios en Seguridad y Defensa AthenaLab

Ex oficial del Ejército de Chile. Licenciado en Ciencias Militares. M.A. en Seguridad Internacional de la Universidad de Georgetown. Doctor en Estudios Americanos con mención en Asuntos Internacionales de la USACH. Se ha desempeñado como docente en la Pontificia Universidad Católica de Chile, ANEPE y la Universidad Adolfo Ibáñez en temas relacionados con Estudios Estratégicos, Seguridad y Defensa Nacional. Estudios adicionales en dichos ámbitos en Harvard University, King's College y Universidad de Amberes (UFSIA). Es Distinguished Fellow en Royal United Services Institute (RUSI).

MARCELO MASALLERAS

Investigador Senior AthenaLab

Ex oficial del Ejército de Chile. Licenciado en Ciencias Militares. Graduado como Oficial de Estado Mayor en las academias de guerra del Ejército, Fuerza Aérea de Chile y del US Army Command and General Staff College, Fort Leavenworth, Kansas, USA. Magíster en Ciencias Militares de la ACAGUE. M.A. en Seguridad Internacional de la Universidad de Georgetown. Ha desempeñado actividades docentes en la Academia de Guerra del Ejército y en la Fuerza Aérea de Chile, así como en la Academia Militar de West Point de los Estados Unidos, impartiendo clases en los departamentos de Instrucción Militar y Estudios de Defensa y Estratégicos.

Av. El Bosque Norte 0177, oficina 1101, Las Condes, Santiago, Chile
www.athenalab.org | contacto@athenalab.org

